



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rojo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVIII

Madrid.—Lunes 10 de Junio de 1901

NÚM. 1.495

Plaza de Toros de Madrid

11.ª corrida de abono verificada ayer 9 de Junio de 1901.

Para completar el personal necesario con arreglo á las condiciones del abono, la empresa contrató á Angel García (Padilla) para que sustituyera al Algabefio que, como saben nuestros lectores, se encuentra lastimado á consecuencia de las heridas que sufrió en las plazas de Madrid y Algeciras.

Así es que con Padilla de primer matador, Bombita chico de segundo y Lagartijo de tercero, se formó la lista del personal, reforzando el poco cartel de los toreros, dada la importancia de la corrida, con toros de doña Celsa Fontfrede, conocidos por Concha y Sierra, procedentes de Sevilla.

En el apartado se desechó un toro de los seis que presentó doña Celsa, y como de la misma ga-



nadería no venía ninguno sobrero, se substituyó por otro del Sr. Otaolauruchi, que por la antigüedad de su divisa (1874), le correspondió formar en primer lugar.

La divisa de Concha y Sierra data del año 1882. Del cambio de toro se dió conocimiento al público por medio de carteles fijados en el interior de la plaza, en los que decía la empresa:

«Habiendo sido desechado un toro de D.ª Celsa Fontfrede, por tener atrofiada la región glútea izquierda por herida de asta de toro, se sustituye por otro de Otaolauruchi.»

Pero los toros de Concha y Sierra no fueron bastantes á borrar la mala impresión que causó en los aficionados la composición del programa, y la asistencia era bastante escasa cuando al dar las cinco de la tarde el presidente, que esta tarde lo era don Mariano Fernández Tejerina, agitó el pañuelo desde el antepecho del palco presidencial para que los

alguaciles despejaron el redondel y marcharan en busca de las cuadrillas.

Estas se presentaron en seguida en el ruedo, formando con Padilla los peones y jinetes que sirven á las órdenes del Algabefio.

En cuanto los peones se situaron en las avanzadas y los piqueros tomaban posiciones en las garitas para hacer la guardia, el presidente mandó poner en libertad al primer prisionero, y el Buñolero recorrió el cerrojo para que Manigordo, nacido y criado en las dehesas del Sr. Otaolauruchi, se presentara en el amplio anillo.

Manigordo tenía el pelo berrendo en negro, capirote y botinero y la cornamenta alta y abierta.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Padilla le dió cinco verónicas con algún embarullamiento.

El bicho, á la huída, tomó cuatro varas de Alvarez, buena la tercera.

Y de Moreno aceptó tres puyazos, á cambio de dos caídas y un jamelgo para el arrastre.



EL TOREO

Cuadro estadístico de la 11.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 9 de Junio de 1901

CINCO TOROS DE CONCHA Y SIERRA Y UNO DE OTOAUAURRUCHI.

PRESIDENCIA DE D. MARIANO FERNÁNDEZ TEJERINA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mios.	BANDERILLOS		PARES	ESPADAS	Pases de muleta.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mios.	BANDERILLOS		PARES	ESPADAS	Pases de muleta.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
					Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.								
1.º <i>Manigordo</i> Otaolaurruchi	Alvarez Moreno	4 3	2 2	1 1	Blanquito Sevillano	1 2	1 1	<i>Padilla.</i>	5	1	2	2	6	4.º <i>Diablo</i>	Moreno Alvarez Gacha	5 2 1	1 1 1	1 1 1	Sevillano Blanquito	1 1	1 1	1 1	<i>Padilla.</i>	12	1	2	2	4	
2.º <i>Trayecto</i> Concha y Sierra	Gacha Ratonera Melones Montalvo	2 1 2 1	1 1 1 1	1 1 1 1	Barquero Moreno	1 1	1 1	<i>Bombitachico</i>	36	1	1	2	7	5.º <i>Jerezano</i>	Gacha Ratonera	4 4	1 1	1 1	Triguino Moreno	2 1	2 1	1 1	<i>Bombitachico</i>	7	1	2	2	3	
3.º <i>Portugués</i>	Montalvo Melones Alvarez Moreno	2 2 2 1	2 2 2 1	2 2 2 1	Chiquilín Recalcao	2 1	2 1	<i>Lagartijo</i>	46	1	3	1	10	6.º <i>Tormento</i>	Melones Montalvo Moreno	4 4 1	1 2 1	1 1 1	Lagartijo Padilla Recalcao	1 1 1	1 1 1	1 1 1	<i>Lagartijo</i>	28	1	1	2	6	
TOTALES.															45	18	10			13	8			134	6	5	1	1	36

A los quites, los tres matadores. Cambiada la suerte, Blanquito, tras dos salidas en falso, cuarteó medio par. Sevillano, después de una pasada, clavó uno entero a la media vuelta, saliendo huyendo y cayendo de cabeza al callejón al tomar el olivo por frente al 1. Dobló Blanquito prendiendo un buen par, que le valió palmas. Cerrando el tercio Sevillano, tras una pasada sin meter los brazos, con un par a la media vuelta. La presidencia, durante este tercio, estuvo pesada en demasía. Sonaron los clarines, y Padilla, que lucía uniforme azul y oro, después de pronunciar el brindis propio de estos casos, marchó a entenderse con el de Otaolaurruchi, y después de cinco pases con la derecha, le atizó una estocada corta en lo alto, entrando desde largo, que fué suficiente para que doblara el animal.

El toro segundo, que pertenecía a la vacada de D.ª Celsa Fontfrede, tenía por nombre *Trayecto*, y fué de pelo cárdeno obscuro, rebarbo, salpicado, cortito, apretado y brocho de pitones. Salió revolviéndose a los chiqueros y Bombita chico, para fijarle, le dió tres verónicas, parando en las dos últimas. Puesto el bicho en condiciones, arremetió con coraje a las plazas montadas, aceptando dos varas de Gacha, a cambio de una caída y un jamelgo para el arrastre. Ratonera pinchó una vez, midiendo con su casquilla la arena. Melones, que estaba de primer reserva en este toro, dió dos puyazos, bueno el segundo, en el que fué derribado, con pérdida del arre. Y Montalvo metió una vez el palo, con descenso y pérdida de su cabalgadura. A los quites Padilla, Bombita chico y Lagartijo, que fueron aplaudidos. La presidencia, con inoportunidad, mandó cambiar la suerte, pues el bicho quería más pelea con las plazas montadas, y Barquero clavó un palitroque al cuarteo. Moreno (Alvarez) prendió un buen par que le valió palmas. Y Barquero cerró el tercio, cuarteando uno entero.

De nuevo sonaron los clarines, y Bombita chico, que vestía traje color tabaco bordado en oro, empuñó los trastos, intentando cedérselos a Blanquito, no accediendo justamente a su pretensión la presidencia. En seguida, y escuchando las protestas del público, se fué Ricardo hacia *Trayecto*, y ayudado de los peones, le dió cuatro pases cambiados, ocho altos, uno de pecho, cinco con la derecha y uno natural, para un pinchazo alto, saliendo por la cara. Siete pases más con la derecha, uno cambiado, otro de pecho, seis altos y uno natural, y una estocada un poco ida, entrando a herir a volapié. Un telonazo más con la derecha, y el bicho se acostó y levantó dos veces para, por fin, entregarse al puntillero y que le arrastraran las mulillas. El que se lidió en tercer lugar, que era como el anterior de la ganadería de Concha y Sierra, se llamaba *Portugués*, y fué de pelo negro, bragado, abierto y alto de pitones y descabillado del izquierdo. Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Lagartijo le saludó con tres verónicas, saciando acosado en la última. El bicho, con bravura y poder, arremetió a los piqueros, tomando dos varas de Melones, derribándole igual número de veces, con pérdida de un trocón.

Montalvo pinchó en dos ocasiones sin sufrir ningún detrimento en su cabalgadura. Alvarez, que estaba de entra y sal en este toro, dió dos puyazos, sufriendo dos tumbos. Y Moreno pinchó una vez con su correspondiente costalada. A los quites, los tres matadores. Chiquilín, que salió por delante, tras cuatro salidas en falso, clavó un par sobrado. Recalcao, después de una pasada, metió un palitroque al cuarteo. Y Chiquilín cerró el tercio con uno entero a la media vuelta. Lagartijo, que lucía uniforme color granate y oro, después del brindis de rúbrica, se dirigió donde estaba *Portugués*, y desde cerca le dió cuatro pases por alto, dos de ellos buenos; uno cambiado por bajo, dos de pecho, uno bueno con la derecha y uno natural, para un pinchazo alto por no llegar. Un pase alto, otro natural y dos buenos con la derecha, y Galea, al tratar de volver el bicho, cayó sin que el toro hiciera por él. Rafaelillo, a continuación, dió catorce pases con la derecha, sufriendo en el primero una colada; dos altos, uno cambiado, tres de pecho y dos naturales, para otro pinchazo alto sin meterse, propinado frente a los tableros del 8. Otro pase alto y un pinchazo sin meterse en los sitios del peligro. Uno más con la diestra, otro de pecho y dos por alto, y una estocada corta y trasera, propinada frente al tendido 3. Cinco pases con la derecha, y primer recado de atención de la presidencia. Un pase de pecho, y puesto el bicho en condiciones, lo descabelló Rafaelito a la primera intontona.

El toro cuarto dicen que atendía por *Diablo*, y fué de pelo colorado, con bragas, meano, delantero y apretado de defensas. Hizo la salida natural, y con voluntad, pero sin poder, tomó cinco varas de Moreno, derribándole en la tercera. Alvarez metió dos veces muy bien el palo, cayendo en la primera con pérdida del trocón. Gacha dió un puyazo, sin contratiempo para las caballerizas de los Monjes. En los quites, oportunos los espadas, saliendo perseguido Bombita chico en el cuarto, que le hizo a Moreno. Sevillano, cuando oyó la señal de banderillas, cogió los palos, y después de dos pasadas sin meter los brazos, dejó un palo bajo al cuarteo. Blanquito clavó un buen par que le valió palmas. Repitió Sevillano con uno entero y abierto, a la media vuelta. Y Blanquito metió otro palitroque, con lo cual se pasó al último tercio de la lidia. Padilla empuñó por segunda vez los trastos, dando a *Diablo* cuatro pases cambiados, tres de pecho con desarme en el último; uno de molinete, otro bueno con la derecha y tres altos, con los que logró igualar, atizando una estocada a un tiempo, un poco caída, que hizo doblar al cornúpeto. El diestro escuchó palmas al retirarse al estribo. El toro quinto se llama *Jerezano*, de pelo negro, jirón, meano y apretado de encornadura. Hizo la salida natural, y con voluntad pero sin poder, tomó ocho varas de Gacha y Ratonera, a cambio de dos tumbos y una acémila difunta del último. A los quites los tres espadas. Triguino dejó medio par caído al cuarteo. Moreno metió uno bueno entero, que le valió palmas.

Repitió Triguino con otro medio al cuarteo, siendo cogido, teniendo que marchar a la enfermería, donde fué curado de una herida en el antebrazo izquierdo. Y Moreno puso un palo a la media vuelta. Por segunda vez empuñó Bombita chico los trastos esta tarde, dando a *Jerezano* dos pases cambiados, dos altos, dos con la derecha y uno natural, asegurando al de D.ª Celsa con una estocada baja, entrando ligero a herir. El bicho dobló, arrastrándolo las mulillas. El que cerró plaza atendía por *Tormento*, y fué de pelo colorado, listón, ojo de perdiz y apretado de pitones. Salió contrario, y después de varios capotazos entró en faena, tomando con voluntad, pero sin poder, nueve varas de Melones, Montalvo y Moreno, a cambio de tres caídas y tres jamelgos para el arrastre. Durante este tercio trató de marcharse de la plaza Bombita chico y el público y la autoridad se lo impidieron. Cuando tocaron a banderillas, el público pidió que parearan los matadores, y éstos aceptaron, a excepción de Bombita chico. Lagartijo, que como más moderno salió por delante, clavó un buen par al cuarteo, que le valió palmas. Padilla, tras una salida en falso, metió otro par entero algo delantero, que también fué aplaudido por la concurrencia. Y Recalcao, después de una pasada sin meter los brazos, dejó otro entero al cuarteo. A poner fin a la corrida se dispuso Lagartijo, el que con un pase natural, dos de pecho, cinco altos y nueve con la derecha, atizó un pinchazo bien señalado, tomando hueso. Cuatro pases más por alto y uno con la derecha precedieron a una buena estocada a volapié, que fué lo suficiente para que con varios telonazos, hiciera doblar al de doña Celsa, escuchando el diestro algunas palmas.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Lidia lo en sazón oportuna, acaso hubiera hecho otra pelea el toro de Otaolaurruchi que rompió plaza, en sustitución del toro tísico de Concha y Sierra, que muy justamente fué desechado por los veterinarios. No respondemos de ser exactos en la aseveración, pero el *Manigordo* de Otaola ha venido a les corrales ya distintas veces por si eran precisos sus servicios, y por fin ayer le tocó hacer funcionar. Por nuestra cuenta debía pasar de los seis años. Y aunque el sinit no sea muy apropiado, los toros, como las mujeres, cuando se pasan de edad no hay quien los resista. Y eso le ocurrió al ejemplar de Otaola que salió en primer lugar: que el bicho, en sus idas y venidas a los prados, había aprendido mucho; pero sobre todo a huir cuando pegaban los de la vara larga, y así hizo el primer tercio. Si es verdad que los profesores veterinarios recibieron en los comienzos de temporada órdenes superiores para desechar todo toro que no reuniera la corpulencia necesaria para la lidia, la corrida de Concha y Sierra debió desecharse toda entera, pues por su representación sólo podía admitirse para una becerrada. Por si la opinión del público estaba en esto equivocada, vino a demostrar que los aficionados no eran miopes la decisión del Bombita chico a ceder los trastos al Blanquito para que matara el primer toro que le correspondió estoquear.

Aunque los demás espadas no intentaron ceder sus toros á cualquier peón para que los despenara, no quiere decir que fueran mayores que el de Bombita chico, sino que se conformaron con su suerte, en compensación de los elefantes que matan en otras plazas.

Por su tamaño, ya queda dicho, los bichos fueron unos novillejos muy á propósito para ser toreados por alguna de esas cuadrillas de niños formadas en todas las regiones de España.

Voluntad para la pelea en varas tuvieron todos, pero bravura y poder sólo lo demostraron los que se lidiaron en segundo y tercer lugar.

Cuando toreaba el Guerra, los públicos se desataban en improperios contra el torero cordobés, imputándole que se imponía á los ganaderos para que donde él torea se enviaran un rebafío de cabras.

Y ahora, ¿por qué no envían los ganaderos toros con arrobos, con pitones y con todas las demás condiciones que deben tener los toros de lidia?

Lo que está sucediendo desde hace bastantes años, es que algunos ganaderos apuran demasiado el producto de sus vacadas, sin importarles nada el éxito que obtengan sus corridas.

En otra plaza que no hubiera sido la de Madrid, la corrida de ayer se queda en los corrales ó su presentación en la plaza pudiera haber sido causa de un motín.

Sr. Niembro: no es esto lo prometido á la afición y, por tanto, hay que dar gusto al público, que es con quien usted debe sostener buenas relaciones.

Si esos ganaderos de tronío no tienen toros para Madrid, que no los den, y menos aún, que no adquieran el compromiso de entregar en fecha determinada toros que, unos por su edad y otros por su estado sanitario, no pueden entregarse hasta un año después del tiempo convenido.

DE LOS LIDIADORES

Padilla.—Después de su larga permanencia en América, fué ayer la primera vez que le hemos visto torear.

Con la muleta estuvo algo incierto, dejando que le prestaran auxilio los peones, y colocándose largo, arrancó hacia el boyancón que le soltaron en primer lugar, metiéndole una buena estocada corta, entrando á cabeza pasada.

Los pareceres se dividieron al apreciar el trabajo de Angel.

Nosotros creemos que, ya que no otra cosa, el chico supo aprovechar, y esto no merece censura.

En el cuarto toro, que fué bastante más manejable que su primero, mejor dicho, que no infundía el respeto que aquél, toreó con alegría, haciendo una faenita que hubiéramos aplaudido de haber parado más el diestro.

En la estocada quiso hacer algo que no resultó; pero, en fin, salió una estocada arrancando algo caída, que le valió palmas por su valentía.

En la brega estuvo activo; en banderillas entró bien, y dirigiendo logró algunas veces hacerse obedecer.

Bombita chico.—Debió parecerle una deshonra profesional hacerse cargo de la muerte de un chivo, y se personó ante el palco presidencial proponiendo la cesión del segundo bicho al Blanquito.

El presidente, muy acertado, no consintió, y el Bomba brindó y se dirigió ante el becerro, al que toreó desde cerca, pero ayudado en demasía por el peonaje.

El bicho se mostraba inquieto, porque toda la faena de muleta que hizo con la mano derecha debió hacerla con la izquierda.

Las dos veces que pinchó entró bien, señalando en lo alto y saliendo por delante en la primera y quedando algo ida la estocada en la segunda.

En el quinto fué muy breve con la muleta, con la que si bien estuvo cerca paró poco.

Se conocía tenía prisa, y en cuanto el bicho ignaló entró como una bala y dejó una estocada baja.

Inmediatamente después de terminada esta faena, el espada y sus peones tomaron la vereda por el callejón, y se dirigían á abandonar la plaza por la puerta de caballos; pero advertida la presidencia, se corrieron inmediatamente las órdenes, y no se les permitió abandonar la plaza hasta que terminó la corrida.

Motivo de esto: que tenía que embarcar en el tren correo de Malpartida para torear hoy en presencia con Lagartijo, y sin duda le pareció al espada que no tendría tiempo de llegar á la estación antes de la salida del tren.

En la brega estuvo activo, haciendo en quites todo lo que permitieron los toros, que no fué mucho.

Lagartijo.—Toreó bien de muleta al tercero, colocándose cerca y parando mucho, pero al herir no estuvo tan valiente como con el trapo.

Pinchó cuatro veces, aparte del descabello, por no confiarse en ninguna de ellas.

Esto aparte de que este toro debió dejarle en los tercios para matarle en la suerte natural, en vez de llevarle á los tableros.

Eso se hace con toros que, después de meterles la muleta muchas veces, no se consigue reducirles la vista á un punto fijo y su cabeza parece una devanadera.

Con el toro final de la corrida pasó de muleta cerca, pero movido.

Con el sable entró bien de primeras, señalando un buen pinchazo que, de no tomar hueso, se hubiera quedado con el bicho.

A continuación entró con una buena estocada á volapié, que terminó la corrida.

Bregando quedó bien, pero sin excederse.

En banderillas, bueno.

Picando, señalaron los mejores puyazos Melones y Alvarez.

En banderillas, quedaron mejor Blanquito y Moreno, este último en un par.

Los servicios, aceptables.

La tarde, calurosa.

La entrada, floja.

La presidencia, no pasó de mediana.

PACO MEDIA-LUNA.

DESDE BILBAO

Corrida verificada el día 6 de Junio de 1901

Sin preámbulo de ninguna especie suelto al primero de los toros lidiados ayer.

Sanjuanero, colorado, veleta, marcado con el número 20, grande y con cara de viejo.

Los chicos empezaron á mover los capotes abusivamente y mal, teniendo el público que llamarles al orden.

Entre un lío espantoso, y con un pelotón de toreros á la derecha de los picadores, se acercó el de Ripamilán cuatro veces á las plazas montadas, saliendo de naja y coceando así que sentía el hierro, y haciendo con la gente de á pie, que andaba loca, una faena como de toro ya placeado.

Para mayor abundamiento de sustos, el morlaco traspasó varias veces la frontera del pasillo, y los matadores se vieron acosados en la mayoría de los quites.

Cogida del Isleño

Se hallaba el toro aculado junto á los tableros de los pares de sombra, segunda sección, ó sea en el terreno donde pesan más las reses, cuando el Isleño, que vestía de grana y negro, citó para banderillear.

El muchacho, una vez en suerte el burel, entró con el terreno justo, pero sin reparar lo adelantado que aquél estaba, clavando un par pasado y quedándose en la cara por efecto de haberle ganado **Sanjuanero** el terreno.

Aquél, que como todos los bichos cobardes sólo buscaba la ocasión de herir sobre seguro, se volvió rápidamente, y cogiendo al banderillero por el muslo derecho con el pitón del mismo lado, lo zamarreó y se lo pasó al otro pitón, ocasionándole dos heridas graves de las que me ocuparé después.

El público, impresionado, lanzó un grito de horror.

Acudieron los capotes, se llevaron al toro, y el Isleño, que se había levantado del suelo, se llevó las manos al vientre y cayó en brazos de los asistentes, que lo condujeron á la enfermería.

La cogida sembró un pánico espantoso en el ruedo, hasta el extremo de no saber nadie lo que se hacía, incluso los matadores.

Pinturas, despreciando el peligro y sobreponiéndose al estupor dominante, le entró guapamente por la cara á **Sanjuanero**, colgándole dos buenos pares, que le valieron otras dos ovaciones.

Villita, de verde y oro, brindó y aquí empezó Cristo á padecer.

Después de media docena de muletazos todo lo más, y como viera que el pavo se colaba como la seda, perdió los papeles é hizo una faena desdichadísima, impropia de un matador de toros que siempre tuvo por norma la valentía.

No quiero cansar á ustedes relatándola, porque los malos tragos deben pasarse pronto; pero cómo sería, que el público pidió que fuera el toro al corral y que el matador fuese llamado al palco para imponerle un correctivo.

El resto de la corrida puede hacerse en breves líneas.

Los cinco toros restantes, que también tiraban á mansos, habiendo algunos reumáticos, tomaron acosados y entre un **jaripeo** de capotes, capaz de volver tarumba al toro de San Lucas, 31 varas malísimas en su mayor parte, por 20 caídas y 15 caballos.

¡Quince caballos, número fatal para Celedonio! El Villa agarró en el tercero una estocada caída, que le valió la oreja.

Por mí, como si le hubieran querido dar el Banco de España.

Guerrerrito, que estuvo habilidoso toreando generalmente, aunque se tropicó también y midió

el suelo no sé cuántas veces, fué muy aplaudido por tres pares de banderillas que colocó al quinto, muy buenos los dos primeros y superiorísimo el tercero, por la guapeza y precisión con que cambió los terrenos; por la muerte que dió al sexto, que fué el toro mejor matado de los seis, y por un quite que le hizo, exponiendo su vida, al Aventurero.

Escucharon palmas banderilleando Cayetanito, Mancheguito, el Gallego y Monsoliú.

Y bregando para preparar los bichejos á la muerte, el Chato de Zaragoza, que por poco no va también al hule; Mancheguito y Monsoliú.

Y de corridas así, donde hay matadores de alternativa que les pasa lo que al herrero del cuento; peones que corren á los toros por dentro de los tableros y pierden la tela al menor intento de una tarascada; picadores que pican montados en la barrera; puntilleros que ahondan los estoques con un desahogo supino; presidentes que mandan á un toro á la muerte con dos pares de banderillas, y luego rectifican la orden, y público cada día más torpe para ver toros y que aplaude todo, sea malo ó bueno, me libre Santa Coleta.

Y nada más, porque de seguir hablando iba á resultar pequeño el periódico para censurar.

Estado del Isleño.

Una vez en la enfermería el desgraciado banderillero, fué colocado en una cama, procediendo el médico Sr. Aparicio, que estaba de guardia, á reconocerlo.

Despojado del vestido de torear, que estaba empapado en sangre, se vió que en la región glútea presentaba una herida con un orificio de entrada horroroso, y otra en la región inguinal izquierda, no menos espantosa.

Sondeada: que fueron, se vió que la profundidad de ellas era de unos 16 centímetros; es decir, que **Sanjuanero** introdujo cerca de medio cuerno en el cuerpo de aquel infeliz.

La herida de la región glútea llega por la espalda hasta la base de las costillas falsas.

La de la ingle empieza en el borde del bajo vientre y llega hasta la cavidad abdominal, dejando fuera los intestinos, pero sin interesar ninguno de ellos al parecer.

Una vez que el doctor Aparicio le hubo hecho la primera cura, dispuso que se le condujera á la fonda en una camilla, adonde llegó en estado de colapso, continuando esta mañana en el mismo estado.

A la camilla siguió un núcleo de curiosos y aficionados.

Terminada la corrida, no tan pronto como hubiéramos deseado, los compañeros del herido se fueron á la fonda Martínez, donde se hospeda el Isleño, y se multiplicaron por servirle.

El doctor Aparicio fué á visitarle ya de noche, y después de recetar que le suministraran hielo con el fin de calmar el ardor del pobre torero, que se quejaba de la herida del vientre, le propinó algunas inyecciones de morfina, con las cuales quedó el Isleño adormecido.

Dispuso después el médico una incomunicación absoluta, y á esta orden despejaron los toreros y aficionados que habían acudido á enterarse del estado del herido, quedando para cuidarle Villita, su cuadrilla y algunos servidores de la casa.

La noche la ha pasado relativamente bien.

Villita, que marchó esta mañana á Zaragoza, ha dispuesto que se queden á cuidar los picadores Macipe y Decidido, y el mozo de estoques Isidoro (el Desahogao), y que no se escatime gasto alguno.

El Dr. Aparicio ha hecho á las once su segunda visita al herido, repitiéndole las inyecciones de morfina.

El estado del Isleño es gravísimo, y en vista de el, no ha sido posible que el Sr. Aparicio le levantara el aposito.

Se teme que le sobrevenga la peritonitis, y si así sucede, las consecuencias pueden ser fatales.

El colapso empezaba á vencerse esta tarde, y había grandes esperanzas de que llegase la reacción.

Se ha teleografiado á la esposa del herido para que se haga cargo de su cuidado.

(POR TELÉGRAFO)

Bilbao, 8 (9 n.).—Ha llegado la esposa del **Isleño** procedente de Zaragoza, desarrollándose un espectáculo desconsolador.

Bilbao, 8 (12 n.).—A las ocho de la noche entró el **Isleño** en el período agónico, falleciendo media hora después.

Su esposa, que había llegado momentos antes, no se ha separado ni un momento del lecho de su difunto esposo, al que rodean todos los diestros que hay en la capital vizcaína.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del infortunado Domingo Almansa (**Isleño**).

Bilbao, 9 (6 t.).—Se ha verificado el entierro, asistiendo infinidad de público y costeando la empresa todos los gastos que se han ocasionado.

El féretro iba cubierto de coronas regalo de varios diestros aficionados y amigos del finado.—Capote.

EN VALENCIA

Corrida de toros verificada el día 26 de Mayo de 1901.

La empresa que, llevando perdidos algunos miles de pesetas en las novilladas, pensaba sin duda desquitarse con esta corrida, quedó chasqueada, pues a pesar de que el día antes aseguraba, según anuncio manuscrito fijado en la plaza, haber recibido telegrama de Fuentes anunciando su salida de Madrid, es lo cierto que Antonio no vino y envió como sustituto á Miguel Baez (Litri), por cuyo motivo, la plaza apenas si se vió medio llena; resumen: que en vez de jugar el déficit, se aumentó en algunos miles más.

A las cuatro en punto ocupó la presidencia el popular concejal D. Anacleto Pastor Canut, é inmediatamente, á los acordes del conocido pasodoble de Barbieri, hicieron el pasee las cuadrillas de Fuentes y Bombita, la primera á las órdenes de Litri, que oyeron aplausos.

Y comenzó la fiesta, saliendo á la arena el Primero. Negro, bien puesto, y como los restantes, pertenecientes á la ganadería de doña Celsa Fontfrede.

Entre Crespo, Cigarrón y Alabau le pincharon cinco veces, saliéndose el toro suelto en las cinco. En los quites aplaudido Bombita. Cuelgan los pares de reglamento entre Pulguita y Páqueta, y Emilio, de tabaco y oro, saludó al Presidente. Entre la larga faena de muleta, sólo hay que citar tres pases en redondo buenos. Entrando bien, atizó dos pinchazos y una buena estocada. (Aplausos de simpatía.)

Segundo. Negro, lucero, bien puesto. Seis puyazos tomó de los Carriles y Fajardo, sin derribarles ni matar un jaco. Creus y Malagueño aplaudidos en banderillas. Litri, de azul y oro, pasó parando bastante, aunque sin gran lucimiento, y entrando guapamente, arreó un estoconazo que echó á rodar al toro. (Palmas.)

Tercero. Negro, meano, bien encornado. Aguantó siete sangrías y dió una caída en menos que se cuenta, mostrando voluntad. Parearon por lo vulgar Paqueta y Rodas Bombita cogió por segunda vez los avíos é hizo una bonita faena de muleta, que fué aplaudida. Con el estoque no estuvo afortunado, pues necesitó dos pinchazos, una baja, un descabello sin acertar, tirando la puntilla, y dos intentos con el estoque, para ver patas arriba á su enemigo.

Cuarto. Negro, cornicorto. Tomó seis puyazos de Fajardo y los Carriles. Nada notable en el segundo tercio, que llenaron Malagueño y Valencia. Litri pasó con brevedad y atizó un pinchazo en hueso y una estocada buena y aplaudida.

Quinto. Sardo, bien puesto. Tomó cinco puyazos y mató tres pencos. Bombita, valiente y adornado pasando, atizó un pinchazo y luego una estocada muy buena. (Ovación, cigarros, sombreros; vuelta al ruedo.)

Sexto. Retinto. Tomó cinco puyazos. Bombita oyó aplausos en los quites y en un buen par de frente, que prendió á instancias del público. Creus y Malagueño cerraron el tercio, y Litri, con plausible brevedad, acaba con el toro y con la incolora corrida de media estocada.

RESUMEN

Los toros de Concha y Sierra bravos y nobles, pero pequeños.

Bombita, á quien hacia más de dos años no veíamos aquí, mostró deseos de agradar. Hizo algunas largas, toreó de frente por detrás y veroniqueó, siempre por lo mediano. Entró á matar siempre desde buen terreno. Pasando, sólo á ratos recordó al Bombita de la sonrisa, especialmente en los pases por bajo. En los quites, trabajador y adornado. Dirigiendo, nada.

Litri fué breve con el trapo y estuvo afortunado al herir. En quites, bien.

De los picadores, Crespo.
La presidencia, bien en general.
La corrida, sosa.

ERRE.

Tetuan de las Victorias

Corrida de novillos verificada ayer 9 de Junio de 1901.

Con un calor sofocante y el polvo de la mal cuidada carretera, llegamos á la plaza cuando ya estaba ocupada casi por completo.

La animación era grande, y el atractivo lo traía la intrépida Reverte.

Los cuatro toros de Bertólez fueron bravos hasta la hora de banderillar; de aquí á la muerte se hicieron difíciles y buscando el abrigo de los tableros.

Todos eran cornalones, astifinos y de no mala presencia.

Los más chicos, el primero y tercero; los más grandes, el segundo, y, en particular, el cuarto. La Reverte, que lucía terno negro y oro, nos ha confirmado que con el capote es valiente, y que sabe y se adorna, por lo que fué muy aplaudida.

Con la muleta es en lo que está más deficiente. El primer toro lo mató medianamente, aunque en algo tuvo la culpa el puntillero, que levantó al bicho dos veces y acertó al séptimo puñetazo.

Al tercero lo despenó de una estocada contraria, entrando bien y valiente.

Ovación, cinco duros de una señora á quien brindó, y dar la vuelta á la plaza recogiendo palmas, flores, un zapato y prendas de vestir.

Salomé colocó un par abierto, pero llegando muy bien al cuarteo, al tercer novillo, que le valió muchas palmas.

Saro de Valencia, de morado y oro, toreó de capa con valentía y no escasa habilidad y adorno.

Llegando bien colocó al cuarto toro dos medios pares de zarcillos, que se aplaudieron.

Con la muleta, aceptable.

Despenó á su primer toro con valentía, de un pinchazo y dos medias estocadas.

El puntillero, á la tercera.
Palmas al espada.

Al último, después de pincharle, no pudo acabar de matarle porque los bestias del pasado domingo le arrojaron al ruedo y mecharon al toro.

Como verá el Sr. Gobernador, si no se pone remedio, esto se va á tomar como costumbre y un día ocurrirá una catástrofe.

Es necesario poner el remedio á todo trance.

Bregando, Escabechecho y Pollo (éste hizo cosas que no le pertenecían); banderilleando, éstos, Maolillo y Ostioncito, en un par cada uno.

La presidencia, bien.

Hoy debo hacer constar que ha habido mucho orden en el ruedo y en el callejón, aunque en éste estorbaban todavía algunas personas que se deben sustituir por otras más provechosas.

También debo hacer constar que el individuo que en el segundo toro se echó al ruedo con un capote y le, por cierto, fué cogido sin consecuencias, se le detuvo por los dependencias de la plaza y se le entregó á la autoridad.

¡Así es como se procedel!

Vea la empresa de esta plaza de toros cómo no es que llueve en mojado, sino que estamos dispuestos á aplaudir y á censurar lo censurable.

Esto es, proceder con justicia sana.

SARMIENTOS.



Madrid.—El domingo próximo se verificará la corrida de Beneficencia, en la cual se lidiarán ocho toros de la señora marquesa del Saltillo, que estoquearán Luis Mazzantini, Antonio Fuentes, Antonio de Dios (Conejito) y Ricardo Torres (Bombita chico).

El Alavés.—Este diestro ha sido contratado para tomar parte en las corridas del 16 y 23 en la plaza de Barcelona; el 26 y 27 en Eibar; 31 de Julio y 1.º de Agosto en Azpeitia.

Plasencia.—Hoy se celebrará en esta plaza una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Carreros por las cuadrillas de Ricardo Torres (Bombita chico) y Rafael Molina (Lagartijo).

León.—El día 24 de los corrientes se verificará en esta plaza una novillada, en la que estoquearán toros de D. Esteban Hernández los diestros Gordito y Alhameño.

Burgos.—Los toros que se lidiaron el día 2 de los corrientes, fueron regulares.
Regaterin mató bien á sus tres bichos, ganándose el capote, premio que concedía la empresa.
Suarito quedó bien toreando é hiriendo.

Los heridos.—Algabeño mejora mucho de la herida que recibió en Algeciras, encontrándose molestado sólo por la que tiene en la mano y se causó toreando en Madrid.

Se encuentra tomando las aguas de San Telmo en Jerez de la Frontera, para evitar la inflamación de las heridas.

—El que adelanta poco en su curación es el banderillero Creus, herido también en Algeciras.

Probablemente tendrá que sufrir una operación quirúrgica, y esto hará que su curación no sea tan pronta como se creyó en días anteriores.

SERVICIO TELEGRAFICO Y TELEFONICO

Barcelona, 9 (8,23 n.).—Los toros de Otaolauruchi fueron cornalones y cumplieron, siendo muerto el tercero de un puyazo.

Chicuelo estuvo bien en la muerte de sus toros. Cocherito de Bilbao, regular.

Barrerila, deficiente.

Sastre, cogido cuarto toro, con cornada grande en el muslo izquierdo.—Uraga.

Granada, 9 (8 n.).—Los toros de Cámara fueron superiores, despenando 22 caballos.

Fuentes estuvo bien en la muerte de sus toros. Bombita, cumplió.

Machaquito, bien en los suyos, siendo sacado de la plaza en hombros.—Emilio.

Cartagena, 9 (9,15 n.).—Los toros de Guerra fueron bravos, matando 8 caballos.

Calerito cumplió bien en la muerte de sus toros. Colomina resultó herido.

Don Tancredo López hizo su experimento muy bien, aguantando dos acometidas y siendo aplaudido.

La entrada, nn lleno.—P.

Algeciras 9 (9,5 n.).—Los becerros de Gallardo fueron grandes y bravos.

Lolita y Angelita quedaron bien estoqueando y con el trapo.—D.

Superior cuadrilla de Señoritas Toreras

ORGANIZADA EN 1894

Seis temporadas de grandes éxitos.

MATADORAS

LOLITA Pretel—ANGELITA Pagés

REJONEADORA

PEPITA Mola

Director-apoderado: Mariano Armengol.—Plaza de Toros de Barcelona (antigua de la Barceloneta)

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael Molina (Lagartijo)

pueden dir girse á su apodeado, Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael González (Machaquito)

pueden dirigirse á su apoderado D. Julio Herrera.—Sevilla.

D. TANCREDO LÓPEZ

fascinador ilusionista de toros bravos.



Representante: D. Federico Escobar, Miguel del Cid, 37, Sevilla.—D. Eduardo Morales, San José, 10 y 12, pral., Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

Villalba y Getafe

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las Empresas.

Todas estas operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las Empresas á su domicilio, calle de Recoletos, 9, pral. Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo 9